

Tú eres mi Hijo amado, mi preferido

Con la fiesta del Bautismo del Señor, que celebramos hoy, concluye el tiempo litúrgico de Navidad.

El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a "posarse" sobre él. **De él manará este Espíritu para toda la humanidad.** En su bautismo, *se abrieron los cielos* que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la *nueva creación* (cf. *Catecismo* 1224 y 536).

Esta fiesta nos recuerda nuestro propio bautismo, y nos hace descubrir que **en el Bautismo hemos recibido la semilla de un tesoro que es la fe**, tesoro que hemos de cuidar con todo nuestro interés y cariño; y semilla que hemos de dejar crecer para que dé fruto abundante.

La Palabra de Dios te invita hoy a **tomarte en serio tu fe**, a cuidarla para que cada día sea más fuerte, a pesar de tu debilidad o, mejor, contando con ella, y entregándosela al Señor **para que el Espíritu Santo realice en ti la obra de la santidad** como Él quiera hacerla.

Y **¿qué has de hacer para que tu fe crezca y madure?** En primer lugar, **acoger como dirigidas a ti** la palabra de Dios en el evangelio: **tú eres mi hijo amado.** Este es el "hilo conductor" de todo el ser cristiano: que **Dios te ama gratuitamente y está haciendo una historia de amor y de salvación contigo.** Esta es la clave. Descubrir que todo es *don*, todo es *gracia*, todo es una

obra del Señor que tú has de acoger en tu vida.

Por eso, -como dice el evangelio- **has escuchar a Jesucristo: con una actitud de humildad**, de sencillez, de confianza... de dejarte enseñar por Él, que es el único Maestro. Y **con el Espíritu Santo, dejar que la Palabra vaya modelando tu corazón para que tu vida se ajuste a la voluntad de Dios.**

También **es necesario que cultives tu vida espiritual.** La **oración** es necesaria. Rezar y, no sólo cuando tienes problemas, sino cada día, como lo más natural que puedes hacer con *Dios, tu Padre.* Y orar con una oración viva y sincera. Una **oración de petición** en el Espíritu, *porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene;* pero también una **oración de alabanza**, que es el eco de la presencia del Espíritu haciendo *nueva* tu vida.

También, participar en los **sacramentos**, sobre todo en la **Eucaristía** y en la **Penitencia.** Y **hacer el bien.**

Y **todo esto se vive en la Iglesia**, que es **la familia de los que creen en Jesucristo.** No puedes vivir la fe *en solitario*, de una manera individualista. No. **Dios no te ha creado para la soledad, sino para la relación, para la comunión y para la donación.**

Y **todo esto es un camino que culminará en la meta, que es el cielo**, donde *ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede siquiera imaginar lo que*

Dios tiene preparado para los que le aman.

¡Ábrele el corazón! ¡No tengas

miedo! ¡El que comenzó en ti la obra buena, él mismo la llevará a su término!

Para ayudarte a rezar

Durante esta semana, *intenta cada día hacer el bien*. ¡Sé generoso!

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Isaías 42, 1-4. 6-7. *Mirad a mi siervo, a quien prefiero.*

La lectura presenta a un hombre, siervo de Yahvé, elegido por él. Su espíritu lo consagra para establecer entre los pueblos, el derecho, que es la ley de Dios, su revelación. El siervo se presenta humilde, sencillo, manso, delicado; pero en su actuación es firme, tenaz, fiel hasta conseguir la aceptación de su mensaje. Dios lo guía amorosamente, le pone como alianza para las naciones, luz de los pueblos, liberador de los oprimidos. **El bautismo significa para Jesús su unción como siervo amado y salvador.**

Puedes leer Isaías 11, 1-10.

Salmo 28, 1-10. *El Señor bendice a su pueblo con la paz.*

El salmo es un **himno a la gloria de Dios**. Al terminar el Padre Nuestro con la aclamación “tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor” revivimos el tema central de este salmo: **la soberanía de Cristo sobre todo el universo**. La voz de Dios en la tormenta nos invita a escuchar con mayor intensidad la voz del Padre que reconoce a su Hijo en el Jordán como Mesías.

2ª lectura: Hechos 10, 34-38. *Dios ungió a Jesús con la fuerza del Espíritu Santo.*

Las palabras de Pedro a los presentes son un resumen de la historia evangélica. Van dirigidas a personas que conocen lo sucedido y están dispuestas a aceptar el significado de los acontecimientos que Pedro recuerda: **Dios unge con la fuerza de su Espíritu a Jesús de Nazaret**. Él es, en sus palabras y acciones, la manifestación definitiva de la bondad y la misericordia del Padre para con todos los hombres. **Dios lo ha resucitado y establecido como juez universal. Los que crean en Él recibirán el perdón de los pecados.**

Puedes leer *1 Pedro* 1, 17-21.

Evangelio: Marcos 1, 6b-11. *Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.*

El relato del bautismo pone el acento en la revelación divina. Sólo Jesús es testigo de la misma. **Jesús, el Hijo predilecto, es elegido para salvar a los hombres y acepta la misión del Siervo descrita por Isaías**. En Él se realiza nuestra reconciliación con Dios. **La unción del Espíritu se nos comunica a los cristianos en el bautismo, y nos consagra haciéndonos hijos de Dios y designándonos para continuar la misión del Señor.**

Puedes leer *Hechos* 2, 37-39.

Lunes, 8

1 Sm 1, 1-8 Ana lloraba porque el Señor la había hecho estéril.

Sal 115, 12-19 Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza.

Mc 1, 14-20 Está cerca el Reino de Dios. Creed la Buena Noticia.

| | Reza por las vocaciones sacerdotales y religiosas. |
|--|--|
| Martes, 9 San EULOGIO DE CÓRDOBA | 1 Sm 1, 9-20 El Señor se acordó de Ana y dio a luz a Samuel. Sal 1 Sm 2, 1.4-8 Mi corazón se regocija por el Señor, mi salvador. Mc 1, 21-28 Jesús les enseñaba con autoridad. <i>Haz oración de confianza en Dios</i> |
| Miércoles, 10 | 1 Sm 3, 1-10.19-20 Habla, Señor, que tu siervo escucha. Sal 39, 2.5-10 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. Mc 1, 29-39 Curó a muchos enfermos de diversos males. <i>Reza por los enfermos. ¡Visítales!</i> |
| Jueves, 11 | 1 Sm 4, 1-11 El Arca de Dios fue capturada. Sal 43, 10-15.24-25 Redímenos, Señor, por tu misericordia. Mc 1, 40-45 Si quieres, puedes limpiarte. <i>¡Pídele al Señor que sane tus dolencias!</i> |
| Viernes, 12 | 1 Sm 8, 4-7.10-22a Gritaréis contra el rey, pero Dios no os responderá. Sal 88, 16-19 Cantaré eternamente tus misericordias, Señor. Mc 2, 1-12 El Hijo del Hombre tiene potestad para perdonar pecados. <i>¡Pídele al Señor perdón por tus pecados!</i> |
| Sábado, 13 San HILARIO, OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA | 1 Sm 9, 1-4.17-19; 10,1a Ése es el hombre de quien habló el Señor. Sal 20, 2-7 Señor, el rey se alegra por tu fuerza. Mc 2, 13-17 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. <i>Reza por los alejados. ¡Ayúdales a acercarse!</i> |
| Domingo, 14 2º del TIEMPO ORDI- NARIO | 1 Sam3, 3b-10.19 Habla, Señor, que tu siervo te escucha. Sal 39, 2.4.7-10 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad. 1 Co 6, 13c-15a.17-20 Vuestros cuerpos son miembros de Cristo. Jn 1, 35-42 Vieron dónde vivía y se quedaron con Él <i>Haz oración por tu familia y por la parroquia</i> |

Testigos del Señor: ***Basilio Hopko***

Nació el 21 de abril de 1904 en Hrabské, (Eslovaquia). Sus padres eran campesinos pobres. En 1905 su padre murió, a los veintiocho años. A causa de la pobreza, su madre se trasladó a Estados Unidos para trabajar. Basilio quedó encomendado primero a su abuelo y, desde los siete años, a uno de sus tíos maternos, sacerdote greco-católico.

En 1923 entró en el seminario de Presov. Realizó sus estudios teológicos en la Academia teológica greco-

católica de esa ciudad. Antes de concluir los estudios, su madre le mandó dinero para que se fuera con ella a Estados Unidos, esperando que se ordenara sacerdote en la eparquía greco-católica de Pittsburgh, pero Basilio enfermó y tuvo que ser operado en Kosice. Para pagar a los médicos empleó el dinero que le había enviado su madre. "Todo ello sucedió por voluntad de Dios, pues el Señor quería que yo me quedara en mi patria", comentó posteriormente.

Recibió la ordenación sacerdotal

el 3 de febrero de 1929 en Presov. Su primer ministerio lo realizó como administrador en la parroquia de Pakostov, preocupándose principalmente de los jóvenes, los obreros, los desempleados y los huérfanos. Fundó el Círculo de estudiantes greco-católicos y la Unión de la juventud greco-católica.

Luego, el obispo lo nombró primer párroco de una nueva parroquia en Praga. Allí se reunió de nuevo con su madre, que volvió de Estados Unidos después de veintidós años. Desde 1936 hasta 1941 fue director espiritual en el seminario mayor de Presov. En 1940 obtuvo el doctorado en teología. Desde 1941 fue secretario del obispo.

Realizó un ejemplar magisterio como profesor de teología pastoral y teología moral en la Facultad de teología de Presov desde 1943. Escribió numerosos artículos y varios libros. Fue el primer redactor de la revista Blahovistnik ("Mensajero del Evangelio") y en los años 1946-1949 contribuyó a la publicación de una serie de libros de espiritualidad.

Nombrado obispo auxiliar de Presov, recibió la ordenación episcopal el 11 de mayo de 1947.

Después de la segunda guerra mundial, Checoslovaquia quedó bajo el dominio comunista, que preparó la eliminación violenta de la Iglesia greco-católica. En abril de 1950 el Estado la declaró ilegal. Monseñor Basilio fue arrestado el 18 de octubre de 1950. Fue sometido a crueles interrogatorios con el fin de debilitar su entereza. Querían que firmara una confe-

sión de acusaciones inventadas contra él.

El 24 de octubre de 1951, fue condenado por el Tribunal del Estado a quince años de cárcel, una multa de veinte mil coronas checoslovacas, la pérdida de los derechos civiles durante diez años y la confiscación de todos los bienes. Así se inició el vía crucis del siervo de Dios por cárceles comunistas de Bratislava, Ilava, Leopoldov, Praga, Mírov y Valdice.

En mayo de 1964, en Valdice, por su mala salud y por buena conducta, lo dejaron en libertad condicional. Las autoridades comunistas no querían que se quedara en la zona oriental de Eslovaquia; por eso, lo obligaron a vivir durante cuatro años en una casa para sacerdotes ancianos en Osek (Bohemia), donde permaneció vigilado por la policía.

Su estado de salud a consecuencia de las tribulaciones sufridas en las cárceles comunistas durante trece años, era muy precario. Tras su autopsia, se descubrió que sus verdugos lo habían envenenado progresivamente suministrándole pequeñas dosis de arsénico.

Cuando la Iglesia greco-católica, el 13 de junio de 1968, fue rehabilitada, recibiendo el permiso de reanudar su actividad, monseñor Basilio volvió a desempeñar la función de obispo auxiliar, a pesar de su mala salud.

Murió el 23 de julio de 1976 en Presov. Fue beatificado por San Juan Pablo II.